

26). On the contrary, the influence of Greek fathers' charitable interpretation of *Leviticus* limited the diffusion in the West of the view of leprosy as divine punishment.

To the relationship between Medieval Europe and Byzantine Empire is dedicated even the last chapter of *Walking corpses*. Here Miller and Nesbitt look for the origins of the order of the Knigs of Saint Lazarus, and find them in the leprosarium founded by the Empress Eudocia in Jerusalem in the fifth century. The book is enriched by the appendixes, containing the English translation of some fundamental texts discussing leprosy. The last one, in particular, contains the translation of part of the still unpublished funeral oration in praise of Saint John Chrysostom.

Questioning the standard view of medieval leprosy, *Walking corpses* provide stimulating new insight for future research on leprosy and on the fascinating, albeit still obscure history of byzantine medicine. ■

Francesco G. Sacco

orcid.org/0000-0003-1681-4829

University of Calabria

Maria Eugenia Cadeddu e Marco Guardo, eds. Il tesoro messicano. Libri e saperi tra Europa e Nuovo Mondo. Firenze: Lessico Intellettuale Europeo, Leo S. Olski Editori; 2013, 314 p. ISBN 978-88-222-6235-6. € 33.

Después de la considerable empresa que han llevado a cabo varios historiadores de la medicina y de la ciencia acerca de la vida y obra del médico, naturalista y explorador real Francisco Hernández, parecería que es poco lo que en la actualidad se puede agregar al conocimiento sobre este científico español y su misión llevada a cabo en la Nueva España entre los años de 1571 y 1577¹. No

-
1. Hernández, Francisco. Obras completas. México: Universidad Nacional Autónoma de México; 1960-1984, 7 vols. En el primer número de esta serie aparece la que todavía es considerada por los especialistas la mejor biografía de Francisco Hernández, escrita por Germán Somolinos d'Ardois: Somolinos d'Ardois, Germán. El doctor Francisco Hernández y la primera expedición científica en América. México: SepSetentas; 1971. Lozoya, Xavier. El preguntador del rey. México: Pangea Editores; 1991. López Piñero, José María; Pardo Tomás, José. La influencia

obstante, en la actualidad, un grupo de investigadores ha dado un nuevo enfoque al estudio de los escritos hernandinos y su repercusión en un ámbito más amplio y variado. Lo que han hecho los interesados en la obra de Hernández ha sido replantear las dimensiones y alcances del trabajo del expedicionario de Felipe II dentro de un marco que va más allá del mundo novohispano. También han extendido los alcances temporales del trabajo de Hernández. De esta forma se han trazado nuevos derroteros para una obra que comenzó en Madrid, en la corte de Felipe II, pasó a México con el viaje de Hernández a la Nueva España con el propósito de conocer la naturaleza americana, regresó a la península ibérica con la vuelta de explorador y, posteriormente, transitó hacia la península itálica, cuando los extractos de la obra de Hernández, hechos por Nardo Antonio Recchi, fueron a parar a Nápoles y posteriormente a Roma, convertida en una de las sedes más importantes de difusión del conocimiento a nivel mundial, como centro neurálgico de la Iglesia católica, extendida por todo el orbe.

Con ese telón de fondo, en junio de 2011 se presentó en Roma la muestra *Il tesoro messicano. Meraviglie naturali dal Nuovo Mondo*. Coincidiendo con este evento se realizó, en los días 30 y 31 de mayo de ese mismo año, el Congreso Internacional *Il tesoro messicano*, del cual se desprendieron once trabajos (ocho en italiano y tres en castellano) que fueron compilados en la obra *Il Tesoro messicano. Libri e saperi tra Europa e Nuovo Mondo*, cuya edición estuvo a cargo de Maria Eugenia Cadeddu y Marco Guardo.

El libro comienza con una presentación de Alberto Quadrio Curzio, en la que se enmarca el trabajo editorial del *Tesoro messicano* dentro de su devenir histórico y conforme a los dictados de la *Accademia Nazionale dei Lincei*. Precisamente, el tema que tocan casi todos los trabajos que conforman la obra es la empresa editorial, organizada por los *Lincei* durante la primera mitad del siglo XVII, para sacar a la luz los escritos hernandinos que Recchi extrajo de la biblioteca de El Escorial. De esta forma, el primer trabajo, a cargo de Guiseppe Galasso, «*Aspetti dei rapporti tra Italia e Spagna nei secoli XVI e XVII*» se presenta como una suerte de

de Francisco Hernández (1515-1587) en la constitución de la botánica y la materia médica modernas. [Cuadernos Valencianos de Historia de la Medicina y de la Ciencia LI]. Valencia: Instituto de Estudios Documentales e Históricos sobre la Ciencia, Universitat de València, Consejo Superior Investigaciones Científicas; 1996. Pardo Tomás, José. Oviedo. Monardes, Hernández. El tesoro natural de América. Colonialismo y ciencia en el siglo XVI. Madrid: Nivola; 2002. Varey, Simon, ed. The mexican treasury. The writings of Dr. Francisco Hernández. Stanford: Stanford University Press; 2000. Varey, Simon; Chabrán, Rafael; Weiner, Dora B., eds. Searching for the secrets of nature. The life and works of Dr. Francisco Hernández. Stanford: Stanford University Press; 2002.

introducción al tema. La colaboración de Galasso comienza con la descripción de las distinciones que hizo España en las maneras de gobernar sus territorios americanos y europeos. Sin embargo, el tema sustancial de este estudio es el análisis de las circunstancias culturales y sociales que diferenciaban o acercaban a España e Italia en la Edad Moderna. Así, en la segunda mitad del siglo XVI, en Italia se puede apreciar cierto relajamiento en cuestiones científicas y culturales, resultado de la influencia renacentista. Mientras tanto, en esas mismas fechas, en España hubo, como respuesta al movimiento protestante, una regresión al escolasticismo. No obstante, en el siglo XVII hay un declive tanto en España como en Italia. La decadencia de ambas entidades fue el resultado de la esclerotización social provocada por la Iglesia y las clases dominantes.

La segunda colaboración, a cargo de Jesús Bustamante García, titulada «Un libro, tres modelos y el Atlántico. La obra naturalista de Francisco Hernández y sus concreciones escritas», propone la comparación crítica de las variables que surgieron alrededor de la obra de Francisco Hernández a los dos lados del océano. Aquí se muestra a la monarquía hispánica como un espacio activo en lo que respecta a la circulación del conocimiento. Bustamante García describe el ambiente cultural europeo en el que se concibió la expedición de Hernández y, al mismo tiempo, muestra la realidad de la expedición hernandina, la cual desembocó en un enfrentamiento entre el conocimiento del Nuevo Mundo y el del Viejo, lo que significó un punto de quiebra del modelo naturalista europeo.

En el mismo sentido del trabajo anterior va el artículo «¿Viajes de ida o de vuelta? La circulación de la obra de Francisco Hernández en México (1576-1672)» de José Pardo Tomás. En este trabajo el autor hace una revisión de la circulación de la obra de Hernández desde el regreso de éste a España en 1577 hasta un siglo después, cuando en 1672 se publica el *Tesoro de medicinas* de Gregorio López. Pardo Tomás señala la necesidad de prestar atención a la geografía y los espacios del conocimiento para globalizar adecuadamente los estudios sobre el *Tesoro messicano*. Igualmente, remarca la diferencia entre la empresa editorial lincea y la naturalista hernandina, que, al final, terminó por convertirse en un asunto novohispano. Para encuadrar lo anterior el autor parte de una cuestión bastante interesante: ¿qué pasó con el trabajo de Hernández en la Nueva España después de la partida de éste? Después de este planteamiento Pardo Tomás desgana una serie de acontecimientos importantes que sucedieron en la Nueva España en torno a la figura y obra de Francisco Hernández, tales como las menciones al explorador en las *Relaciones geográficas* o la circulación de las copias de su trabajo que Hernández dejó en la Nueva España y que sirvieron a distintas personas del virreinato, tal como sucedió en el caso del eremita Gregorio López.

En resumen, lo que se muestra en este estudio es la apropiación y circulación en el virreinato de la obra de Hernández, cuya adaptación estuvo marcada por los intereses médicos del entorno novohispano.

Por su parte, Marco Guardo desvela en un trabajo titulado «*Nell'officina del Tesoro messicano. Il ruolo misconosciuto di Marco Antonio Petilio nel sodalizio linceo*» el casi desconocido rol que desempeñó el napolitano Marco Antonio Petilio, sobrino y heredero de Recchi, en el desarrollo de la empresa editorial lincea del *Tesoro messicano*. Al morir Recchi, sus documentos pasaron a manos de Petilio, quien los hizo llegar a la *Accademia dei Lincei*. Hasta ahora es un interrogante la manera en que Petilio cedió los escritos de su tío a la *Accademia*, sin embargo, hay motivos para suponer, arguye Guardo, que Petilio no vendió los documentos a Federico Cesi, sino que los prestó para que éstos fueran reproducidos. En líneas generales, la cuestión planteada por Guardo es ¿quién fue Marco Antonio Petilio y qué papel jugó en la empresa editorial de los escritos de Hernández? El autor trata de responder a la pregunta mediante la indagación en la correspondencia que circuló entre los miembros *Lincei*.

El siguiente estudio, «*Il censimento degli esemplari del Tesoro messicano: nuovi esiti di un'indagine bibliológica*», de Ebe Antetomaso, resulta una interesante y erudita disquisición acerca de los ejemplares de la primera edición del *Tesoro messicano* (1651) que subsisten actualmente. El objetivo de Antetomaso es analizar la circulación del libro desde su salida de las prensas hasta la elaboración de ideas que han inspirado y producido el libro. Para cumplir con esa meta el trabajo se enfoca en tres acciones editoriales y sus repercusiones en el futuro inmediato de la obra: elaborar un censo de la edición príncipe del *Tesoro messicano*; analizar la distribución del libro, en una suerte de geografía del conocimiento; e indagar la obra *Animalia mexicana* de Joannes Faber, como una anticipación estratégica para la distribución de la obra de los *Lincei*. A través de la correspondencia de los *Lincei*, Antetomaso logra vislumbrar una intensa circulación de los materiales gráficos de la obra, previa a su publicación. Basado en las características físicas de los materiales anteriores a la edición final de 1651, el autor se arriesga a sugerir, no sólo la cadena de circulación de los impresos, sino, incluso, el lugar donde fueron encuadernados.

Por otro lado, Sandro Pignati subraya la importancia de la relación entre el nacimiento de la cultura científica moderna y el primer periodo de actividad de la *Accademia dei Lincei* (1603-1630) en su colaboración titulada «*Il tesoro messicano e la nascita del concetto di biodiversità nella Roma del XVII*». En este artículo se parte del punto de rompimiento con el mundo de los clásicos. Los *Lincei* respetaban la autoridad de los antiguos, sin embargo, algunos de sus

miembros, como Galileo y Cesi, tuvieron una opinión contraria y propusieron que la observación debería ser la base del conocimiento. Para ejemplificar la ruptura con el paradigma científico anterior, se pone de relieve la obra *Tabulae phytosophicae* de Federico Cesi, en la que el fundador de los *Lincei* proponía como origen del conocimiento los ojos del observante, que a la vez resultaba la forma más elevada del conocimiento.

Ernesto Capanna ofrece a continuación un interesante y entretenido trabajo llamado «*Observatio e admiratio: i sorprendente animali del Nuovo Mondo*» en el que aborda la perplejidad y curiosidad intelectual que suscitaron algunos especímenes de la fauna americana entre los europeos. El autor parte de la explicación de los términos *observatio* y *admiratio*. El primero se relaciona con la ciencia nueva, en la que Galileo fungía como máximo exponente. La *admiratio*, por su parte, es una sensación que se refiere al estupor, una manera de sentir que provenía del mundo medieval y que pervivía todavía en el XVI. Los autores en los que se basa Capanna para describir la admiración que causaban los animales americanos a los ojos europeos son, entre otros, José de Acosta, Francisco Hernández, Pedro Mártir de Anglería, Gonzalo Fernández de Oviedo. En la lista de animales que se describen en este trabajo se hallan el armadillo, el perezoso, el tlacuache o zarigüeya, el manatí y el jabalí. Mediante los comentarios de Faber a la parte animal del *Tesoro messicano* se advierte, aunque matizada por el pensamiento cristiano, una idea previa de la evolución de las especies, de tal forma que el naturalista bávaro también contradujo al aristotelismo de la época.

La parte mineralógica del *Tesoro messicano* es la parte que menos atención ha recibido por parte de los estudiosos de la obra hernandina. Los minerales ocupan una parte mínima en el *Tesoro*, de ahí el poco interés que han suscitado. Por ello, Annibale Mottana aborda dicha cuestión en «*Il tesoro messicano: il commento di Fabio Colonna (1628) e i contributi innovativi alle conoscenze mineralogiche*». Colonna se considera el padre de la paleontología por su obra *De glossopetris disertatio*, por lo que él parecía ser el personaje indicado para abordar tal tema en la obra *Lincei*. Sin embargo, al examinar las *Aditiones* de Colonna, Motanna concluye que queda un sabor de desilusión, pues el naturalista italiano se basó principalmente en Ferrante Imperato sin aportar nada nuevo al conocimiento mineralógico. Hay que recordar que la mineralogía estuvo bajo sospecha de la Inquisición, debido a que los minerales se encontraban ligados a la práctica alquímica.

Retomando el tema de los espacios del conocimiento, Sabina Brevaglieri advierte que para estudiar la historia natural del Nuevo Mundo se deben considerar las múltiples y variables relaciones con diversos procesos. En su contribución intitulada «*Saperi in circolazione alla scala di Roma. Un'agenda di ricerca per il Teso-*

ro messicano», reflexiona sobre la configuración de los espacios en los cuales la obra de los *Lincei* toma conocimiento de los saberes americanos. Esta propuesta, advierte la autora, requiere poner sobre la mesa las múltiples maneras en que se hacía circular el conocimiento, a través de las cuales se constituye la opera lincea. El objetivo es trazar los contornos de una investigación centrada en buscar los espacios de circulación del *Tesoro messicano*. Roma, como se ha mencionado era, en el siglo XVII, un importante centro para el mundo científico. La capital del estado pontificio se encontraba inmersa en un sistema de relaciones que la ponían en confrontación con otras ciudades italianas. La pluralidad romana fue determinante en la construcción de la historia natural lincea del Nuevo Mundo. Así, el *Tesoro messicano* fue el resultado de un proceso de construcción de los saberes naturales americanos en donde se deben investigar las intersecciones e interacciones de los factores diversamente distribuidos que definieron el espacio de Roma.

En el siguiente estudio, «Conexiones de la *Accademia dei Lincei* con España: en los orígenes del orientalismo europeo», firmado por Fernando Rodríguez Mediano y Mercedes García-Arenal, se puede apreciar el interés de los *Lincei* por la cultura árabe, comprendida en el marco de la historia intelectual europea. La curiosidad por la lengua árabe surgió en Europa como parte del intento de la Iglesia por imponer un texto fijo de la biblia. En este contexto, sobresalieron las figuras de Marcos Dobelio y Diego de Urrea. El primero fue un kurdo, maestro de árabe de Cesi, quien viajó en 1610 de Roma a Granada para participar en el estudio de los *Libros plúmbeos*. El segundo fue un calabrés que a temprana edad fue capturado por corsarios turcos y llevado a medio oriente en donde aprendió turco, persa y árabe. Urrea realizó uno de los primeros catálogos de manuscritos árabes de la biblioteca de El Escorial. Posteriormente, fue catedrático de árabe en la Universidad de Alcalá. Ya en Nápoles, en la etapa final de su vida, se adhirió a los *Lincei*. La tarea principal como linceo fue la de traducir los libros de *Las cónicas* de Apolonio para Galileo, tarea que no alcanzó a realizar, debido a su fallecimiento. El caso de ambos arabistas confirma la situación del Mediterráneo como una vía incesante de comunicación de saberes.

Cierra el conjunto de colaboraciones la aportación de Maria Eugenia Cadeddu, «*Alla periferia dell'impero: echi del Nuovo Mondo in Sardegna (secoli XVI-XVII)*». Cerdeña durante la Edad Moderna tuvo una imagen desolada y pestilente dentro del imperio hispánico. A pesar de este cuadro negativo, hubo personajes sardos que salieron a estudiar a las universidades españolas e italianas. Además, la isla era un conjunto de diferentes culturas. En ella había habitantes que hablaban sardo, italiano, castellano, catalán y latín. Algunos personajes

originarios de Cerdeña que salieron a estudiar y viajar por el mundo regresaron a casa, conformando interesantes y copiosas bibliotecas que dejan ver los intereses de sus dueños. En esas bibliotecas se han hallado algunos textos que tratan el tema de las Indias. Se presentan, así los tratados sobre las Indias y de otras partes del mundo, hallados en las bibliotecas de Antonio Parragues de Castillejo, Nicolò Canyelles, Giovanni Francesco Fara y Montserrat Roselló, con lo cual se ejemplifica la circulación de los libros en las áreas consideradas periféricas en el imperio español.

Cierran *Il tesoro messicano* unas «*Conclusioni*», redactadas por Rosario Villari, en las que se apunta que el *Tesoro messicano* no debe ser considerado un episodio aislado, sino un punto de partida de un largo periodo de actividad científica emprendida por los *Lincei*, lo que significó un desarrollo de la cultura italiana en la primera mitad del siglo XVII y una extensión de las relaciones con grupos y tendencias nuevas de otros países. A pesar de lo que representa, actualmente el *Tesoro messicano* no ha hallado su justa dimensión dentro de la historiografía referente a las relaciones entre el Viejo y el Nuevo Mundo. El periodo en el que tuvo lugar la producción editorial del *Tesoro messicano* fue de profundas transformaciones para España, Europa y el Nuevo Mundo.

En su conjunto, los trabajos presentados en *Il tesoro messicano* tienen como eje —además del trabajo editorial linceo— la creación de nuevos marcos espaciales para la creación y transmisión de los saberes. En este sentido, sería interesante conocer la apreciación de algún estudioso mexicano sobre el tema hernandino y su proyección espacial. De esta manera se completarían las perspectivas geográficas por las que transitó el desarrollo del *Tesoro messicano*. ■

Gerardo Martínez Hernández
orcid.org/0000-0003-4422-9395
Institució Milà i Fontanals, CSIC